La primera Agrupación Socialista de Vallecas, por entonces Villa de Vallecas, nació en torno a 1.890. No solo fue la más antigua de Madrid, sino una de las más antiguas de España, que además se mantuvo clandestinamente hasta la llegada de la democracia.

La agrupación paso por multitud de vicisitudes, de rupturas, de cambios, de fusiones, de escisiones, de alquiler y compra de locales y también de recibir algún local en herencia.

Pero sería la guerra civil española la que daría al traste con la organización, si bien fue, a pesar de todo, de las pocas que siguió manteniéndose clandestinamente durante la dictadura, con muchos sigilos y no pocos sobresaltos.

La mayoría de sus componentes pertenecían al P.S.O.E. o a la U.G.T. y también a las J.S. y a las J.S.U.

Algunos de sus cuadros hicieron la guerra en el bando republicano, como no podía ser de otro modo. Uno de ellos fue Leoncio Candelas, un getafeño al que yo conocí, que fue Comisario Político durante la contienda.

A finales de 1.939, cuando la represión franquista ya había capturado a unos 30.000 socialistas y fusilado a mas de 1.500, las J.S. (Juventudes Socialistas), que meses antes se habían separado de las J.S.U. (Juventudes Socialistas Unificadas), ese mismo año organizaron una red de ayuda a los presos y perseguidos, instalándose en una sede clandestina en el Puente de Vallecas, sumándose así a las que ya tenían las J.L. (Juventudes Libertarias) y el P.C.E. (Partido Comunista de España).

En 1.942 es detenido Sócrates Gomez, al que sustituyó al frente de la red, Julio Gomez. Sócrates sale de prisión en 1.945 y con muy pocos medios y una gran prevención, logra reorganizar el grupo socialista en la clandestinidad, pero será por pocos años.

Entre 1.948 y 1.953 fueron cayendo, una tras otra, siete ejecutivas del P.S.O.E. y una de U.G.T., de modo que Teodomiro Menéndez fue incapaz de coordinar los escasos y dispersos núcleos de socialistas que aun quedaban y que habían sobrevivido a la represión franquista.

Uno de los pocos núcleos que sobrevivió fue el del grupo de Vallecas. Alonso Muñoz, uno de los colaboradores de Sócrates Gomez en la reconstrucción de la Agrupación Socialista Madrileña, pertenecía a las Juventudes Socialistas del Puente de Vallecas, que habían ayudado a formar la red clandestina de presos y perseguidos.

Al mismo grupo pertenecían Gonzalez Heras, Tejera, Peralta, Ángel Acero y Matías Castejón. Leoncio Candelas, que estaba en prisión, se uniría al grupo tras salir de la misma. Leoncio, al que ya he referido que había sido durante la guerra Comisario Político, por lo que sería encarcelado, se había convertido en el enlace-correo, dentro de la prisión, entre la organización y los presos. De este modo Candelas y Muñoz fueron los únicos que mantuvieron un vínculo efectivo y eficaz con la dirección clandestina.

La Brigada Político-Social de la policía franquista estaba siempre encima de ellos y tenían que extremar las precauciones. Tomas Centeno cayó, en 1.952 se produjo una redada en Vallecas, registraron las casas y se produjeron varias detenciones, pero sin que cayera ningún miembro

del grupo, continuando con sus reuniones en el bar La Alegría y en el piso de Monte Igueldo.

Hacia 1.955 dejó de funcionar el comité madrileño, la ciudad había crecido y surgía una nueva clase obrera, sin tradición sindical alguna, en su mayoría procedentes del ámbito rural, que se formaba en los años 60.

En la década de los 70 los renovadores no llegaban ni a cien. De entre ellos los históricos estaban cansados e intimidados por los años de franquismo, pero sus ideas seguían adelante, aun se mantenían en activo.

Los veteranos del grupo de Vallecas, se habían ocultado tan bien que nadie los conocía. Alfonso Muñoz, Leoncio Candelas, Ángel Acero, Matías Castejón, entre los antiguos y Claudio Domingo y Carlos Solé, entre los nuevos, mantenían reuniones poco frecuentes, pero mantenían conexión con el viejo partido.

Desde 1.976 formaron un nuevo núcleo, que se reunía en un local de la calle Ascensión Bielsa, en el que se formaron varias secciones sindicales y grupos de izquierdas, de ideología socialista, que formaron una nueva corriente dentro del P.S.O.E.

Cuando se celebró el Congreso de Suresnes, en el que fue elegido como Secretario General, Felipe Gonzalez, casi el 50% de la delegación madrileña la componía el núcleo de Vallecas, al igual que ocurriría en 1.976 en el Congreso de U.G.T.

En el año 1.977 se legaliza el P.S.O.E. y se reconstituye la Agrupación Socialista de Vallecas, que saldría elegida para dirigir el primer Congreso de la F.S.M., junto con la de Carabanchel. Las listas estaban encabezadas por Alonso Puerta, Jose Prat y Faustino Bustelo.

Después vendría la recuperación de la Casa del Pueblo, propiedad que había dejado en herencia uno de los afiliados a U.G.T. en 1.916, en el antiguo barrio de San Diego.

Años más tarde, entre sus dirigentes, estaría Juan Barranco.

Lo demás es historia reciente.

LEONCIO CANDELAS Y LAS J.S.U. DE GETAFE

De una familia proveniente de Yepes, en Toledo, la antigua Hippona de los carpetanos, se habían instalado en Getafe Aquilino Candelas y Jerónima Martinez, donde tuvieron seis hijos y aun quedan descendientes suyos en el pueblo. Sus hijos se llamaron: Leoncio, Catalina, Leandro, Julio Antonio, Jesús y Pepa.

El mayor de todos, Leoncio, destacó por sus inquietudes sociales y políticas, desde 1.931 ya en la República, encuadrándose en el grupo socialista de Vallecas.

En 1.936 formó el sindicato de las J.S.U. de Getafe, adscrito al P.S.O.E. madrileño, del que sería su representante en el pueblo, a la vez que pertenecía al P.S.O.E. vallecano.

Durante la guerra civil Leoncio es nombrado como Comisario Político, actuando como tal durante la misma. Al término de la contienda fue sometido a juicio sumarísimo, comprobándose que no tenía delitos de sangre, pero aun así fue condenado e internado en prisión en la década de los 40, saliendo de la misma en los 50.

Como habréis podido leer en párrafos anteriores, Leoncio se convirtió en prisión en el enlace-correo entre los presos y la organización política P.S.O.E. – U.G.T. – J.S.U. en la clandestinidad. Cuando llega le democracia y renace el P.S.O.E. sigue formando parte de la ejecutiva vallecana.

El resto de los hermanos hicieron su vida en Getafe.

Uno de ellos, con el que trabajé y viví, llamado Julio Antonio, estaba muy concienciado social y políticamente con la sociedad que le tocó vivir, siguió en menor grado, los pasos de su hermano Leoncio. Era bastante más joven que él y fue uno de los mejores torneros de utillaje que pasaron por Ericsson.

Durante los conflictos socio-laborales de los 60 y 70 siempre participó aportando su ayuda, para compañeros de trabajo represaliados en situación precaria. Siempre donaba lo que podía para alguna caja solidaria. En la clandestinidad de los años 60 (hacia 1.965) se hizo miembro de C.C.O.O. Fue un trabajador muy humano y una persona extraordinaria.

En Getafe a 18 de Septiembre de 2.016

Jose Maria Real Pingarrón